

DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN CRUZ BLANCA

Reseña del Hno. Isidoro Lezcano, fundador

LAS PRIMERAS CASAS FAMILIARES: CEUTA Y TÁNGER

1 de octubre de 2025

La Familia Cruz Blanca celebra durante este año 2025 los 50 años de su caminar en la Iglesia (1975-2025) por distintas zonas donde hay presencia de la congregación. El próximo 15 de octubre tendrá lugar la celebración de este medio siglo en la Zona de Sur, concretamente en Granada, empezando por la mañana con una Eucaristía de Acción de Gracias y a continuación con un programa muy sugerente de actividades festivas y fraternas en el Seminario Mayor S. Cecilio de la ciudad.

La congregación fue aprobada en Tánger el 27 de marzo de 1975. Pero las primeras Casas Familiares se iniciaron mucho antes en las ciudades de Ceuta y Tánger, ciudades que son consideradas como los orígenes de la congregación.

El sueño de un hombre canario hecho realidad

Detrás de esta historia de cincuenta años se encuentra otra historia quizás desconocida: es la que nos habla de un hombre sencillo, poco conocido, *uno de tantos...* de un hombre canario llamado Isidoro Lezcano Guerra, nacido en el norte de la isla de Gran Canaria, en Tenoya el año 1935. Este hombre fue el fundador de los Hermanos Franciscanos de Cruz Blanca, un sueño hecho realidad que hoy atiende a millares de personas y que tiene como lema: acoger, acompañar y transformar las vidas de las personas más pobres y vulnerables de la sociedad.

Sus raíces: una familia sencilla y humilde

El mismo Hno. Isidoro nos cuenta que su familia era muy humilde, su padre don Laureano era marcador de plátanos en una finca y su madre cosía ropa para el vecindario. *“Al final de la jornada nos juntábamos diez en la casa: los siete hermanos, mis padres y mi tía Enriqueta, que ayudaba a mi madre en las labores de la casa”,* eran momentos donde las necesidades materiales, de subsistencia se multiplicaban y no había otra solución que llevar una vida muy sobria, sin gastar lo innecesario, y ayudar en casa en todo lo posible. En su familia se respiraba el calor de un hogar, sus padres transmitían cariño y cuidado, también una honda religiosidad; le enseñan a orar y convierten su casa en una pequeña iglesia doméstica. Él dirá: *“todos éramos felices y vivíamos dando muchas gracias a Dios en la manera y forma que antes se entendía, con aquella edad”.* Isidoro va sintiendo curiosidad y a los siete años empieza a participar como monaguillo en la parroquia de Tenoya.

Un joven inquieto que quiere ayudar a las personas

Después de un proceso vocacional variado y no exento de vaivenes, Isidoro Lezcano no se rinde y sigue fiel a su propósito y sentimiento: *“la entrega a los demás que nadie quería”* es así como definía su vocación. A los 20 años empieza a trabajar en la enfermería del Hospital Psiquiátrico de Las Palmas y es aquí donde descubre el mundo del dolor y del sufrimiento, de las personas enfermas incurables. También conoce la asociación benéfica de D. Félix Alonso, que realizaba numerosas obras sociales en Las Palmas: repartía bonos para comprar alimentos y medicinas, distribuía juguetes entre las familias más pobres, organizaba actividades deportivas solidarias.

Esta etapa fue una autentica escuela de solidaridad para el joven Isidoro, una experiencia profunda de conocer el mundo de la pobreza y de las personas que no tenían lugar en la sociedad, que acrecentaba el sueño de Isidoro que iba tomando forma en su interior, sin saber dónde se haría realidad, ni cuándo: *“Ardía en deseos de tener un trabajo, ganar unos dineros y con ellos tener una casa donde poder albergar cinco o seis enfermos (...) Yo los cuidaría personalmente y entre todos llevar la casa adelante”*.

Cambio de planes, cambio de vida

Como muchos jóvenes de su época es llamado a realizar el servicio militar en Tetuán, zona perteneciente al protectorado español, para él supuso un cambio de vida con 21 años. Realiza su servicio en el botiquín del cuartel. En Tetuán conoce otra realidad: el mundo musulmán, en sus ratos libres visita las cabilas donde se da cuenta que en estas pequeñas aldeas también existe una extrema pobreza y empieza a atender las necesidades que van surgiendo. Un tiempo donde se forja en su interior el convencimiento que todos los hombres y mujeres son amados por Dios, por lo tanto, son sus hermanos y hermanas.

Después de cuatro años marcha a Ceuta donde obtiene la plaza de observador de meteorología, vive en la Fortaleza del Monte Hacho a pocos kilómetros de la ciudad. Nos lo cuenta en el libro de su vida: *“Por las mañanas estaba en el observatorio de 7 a 2 de la tarde, y luego, de 2 a 10 de la noche estaba en el Hospital; aquí ganaba dos mil pesetas al mes”*. Es en el hospital donde otra vez se da cuenta que quiere hacer algo en favor de los enfermos, de los incurables, de las personas que no tienen hogar. Y Isidoro nos relata: *“les hablaba y les decía que se vendrían conmigo en el caso que acertara una quiniela y comprara una casa para ellos. También les preguntaba si estarían dispuestos en lo que pudieran para que la casa marchara con el esfuerzo de todos, les decía esto para que no pensaran que estaba loco”*.

Al poco tiempo contacta con Cáritas Diocesana, y a través de la entidad empieza un pequeño proyecto: la casa de Betania en el año 1963, donde Isidoro Lezcano empieza a acoger a personas enfermas, sin recursos, será la primera piedra de lo que hoy en día conocemos como Casas Familiares y Centros de Cruz Blanca.

Bendita locura

Isidoro Lezcano ya había encontrado respuesta para lo que parecía a simple vista una locura, con su sueldo hacia frente a los gastos de la casa y lentamente se añadían personas voluntarias que colaboraban en las distintas tareas del hogar y aportaban además alimentos, tiempo y donativos; estas personas fueron conociendo la labor social a través de distintas entidades de Ceuta, entre ellas las Hijas de la Caridad, Cáritas Diocesana, o procedían de las distintas colonias militares. Es también el momento en que algunos jóvenes se sienten atraídos por su forma sencilla de vivir el Evangelio, convirtiéndolo en un carisma sin apenas saberlo, al estilo del pobre de Asís: fraternidad, minoridad, clima de familia y acogida incondicional hacia a las personas pobres. De esta forma es como se suma a la obra Isidoro Macías, conocido como Isidorito que acompañará al Fundador hasta el final. Un proyecto inicial que ya cuenta con dos jóvenes que ponen la confianza en *Padre Dios* para que les de fuerzas para amar mucho cada día y no cansarse de amar, de forma especial a las personas más pobres y vulnerables.

Abandono en la Providencia

“Sin el abandono en la Providencia no somos nada, ya que somos su obra”, así repetía Isidoro Lezcano a sus primeros compañeros y Hermanos. Un buen día el Sr. Arzobispo reúne a Isidoro para hacerle una petición: ir a Tánger para poder atender a ancianos solos y abandonados. La respuesta de Isidoro es de preocupación: no pueden abrir una casa para cerrar otra, pero el abandono en la Providencia lo hace todo posible y es así como comienzan con una presencia: *“Era el domingo de Ramos de 1969, marzo. Se empezó en un piso situado en la terraza Renschhausen junto a la Avenida de España. Allí empezábamos a recibir ancianos que habían decidido permanecer en Marruecos y no querían volver a España, por tener allí enterrados a sus seres queridos. Isidoro Macías se quedó allí y yo seguí atendiendo la casa del Príncipe en Ceuta”.*

Inicio y aprobación de la Congregación de Hermanos Franciscanos de Cruz Blanca

En diciembre del año 1973 es nombrado Arzobispo de Tánger Fray Carlos Amigo, franciscano, el día de la recepción Fray Carlos vio a un joven que llevaba una cruz blanca en la solapa, era el Hermano Fundador y después vio a otro joven con otra cruz blanca.

A Fray Carlos le despertó interés. Supo esperar unos días y preguntar a sus colaboradores quienes eran esos jóvenes que llevaban una cruz; le contaron que esa cruz blanca pertenecía a un grupo de jóvenes que estaban realizando una labor admirable de atención a aquellas personas que no quería nadie. Hacia aquellas personas más abandonadas, que no tenían recursos para poder vivir.

Al cabo de un tiempo Fray Carlos le pregunta a Isidoro Lezcano:

¿Y vosotros no queréis organizaros, dar un poco más de solidez a esta labor que estáis haciendo?

Y es así como Fray Carlos se pone a trabajar pidiendo una redacción de constituciones y va conociendo la labor, la vida y la misión de los hermanos. Y así después de varias idas y venidas empezó todo.

Fray Carlos Amigo que siempre fue un padre y amigo para los hermanos cumplió el sueño de los hermanos, y teniendo como referencia a S. Francisco de Asís y S. Vicente de Paúl, y la advocación de la Virgen de la Encarnación. Firmó la aprobación canónica como Pía unión de Hermanos Franciscanos de Cruz Blanca, el día 27 de marzo de 1975.

Unos meses más tarde el 29 de junio se preparó en el Sagrado Corazón la celebración y fiesta de la toma de hábito, la profesión de los primeros votos de los Hermanos: Isidoro e Isidorito, durante la celebración de la Eucaristía. Con gran afluencia de familiares, amistades, personas voluntarias y la comunidad cristiana de Tánger.

Horizontes abiertos

El Hermano Isidoro Lezcano siempre llevó consigo en el corazón el sueño de ser CASA Y FAMILIA. Su cercanía natural y su calidez humana eran también parte de su forma de ser especial, y esta forma de relacionarse cercana y entrañable le acompañó hasta los últimos días de su vida; donde ya enfermo regresa a Las Palmas y fallece el 20 de febrero de 2006 en la Casa Familiar Divina Providencia de esta ciudad.

Cruz Blanca es su legado, una gran familia que un buen día empezó a formar ese joven tenoyano, y que sin su historia nuestro presente y futuro no existirían.

Cruz Blanca CASA Y FAMILIA, horizontes abiertos para seguir dando respuesta a un mundo necesitado desde unas actitudes muy concretas: *Que nuestros abrazos curen, que nuestras palabras inspiren, que nuestra sonrisa transmita confianza, que nuestra mirada arrope, que nuestros oídos comprendan, que nuestro corazón contagie el amor sin límites de Jesús.*

<https://www.youtube.com/watch?v=mVXL97AM4lw>

Si queréis conocer lo que somos y lo que hacemos:

www.cruzblanca.org y www.fundacioncruzblanca.org

Para saber más sobre el Hno. Fundador:

<https://www.cruzblanca.org/historia-el-fundador>

<https://www.youtube.com/watch?v=5ZeqH776Lk4&t=4s>

Para más información y medios: comunicacioninterna@cruzblanca.org